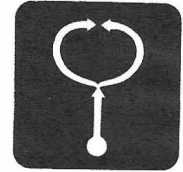


¿Qué es la medicina orgonómica?



Carles Frigola (psiquiatra)

El presente trabajo se basa en el artículo original "Orgone Therapy" del Dr. Elworth Baker, publicado en "The Journal of Orgonomy", revista de Medicina Orgonómica perteneciente a la American College of Orgonomy. El trabajo orgonómico (reichiano) en nuestro país se encuentra en una etapa inicial debido, sobre todo, a la escasez de material biográfico, como de profesionales médicos que se hayan dedicado plenamente a esta área de trabajo.

La Fundación Wilhelm Reich inició la labor didáctica en 1977, a través de una serie de actividades académicas que han seguido sin interrupción. Desde aquella fecha ha ido aumentando paulatinamente el interés por la obra y el trabajo clínico de Wilhelm Reich, pero siempre en ambientes no académicos y a menudo, y desgraciadamente, distorsionado por profesionales de buena fe, pero poco o nada preparados, que han usado o siguen usando las técnicas de Reich sin una adecuada supervisión clínica.

La escuela psicosomática es una parte integrante de la Medicina Orgonómica. La Orgonomía es la ciencia que estudia las leyes funcionales de la energía orgónica cósmica. La Medicina Orgonómica es la parte que trata del funcionamiento del hombre y de las enfermedades que sufre de acuerdo con el concepto de funcionalismo energético. Este funcionalismo energético no es otra cosa que el legado hipocrático de la energía vital, del prana hindú de las tradiciones orientales no-místicas (vitalistas), de la "hormone" de Aristóteles, del "élan vital" de Bergson, o de la libido de Freud en un sentido más estrecho.

El mérito científico de Wilhelm Reich es precisamente el haber conquistado para la Medicina Naturista esta

energía (orgónica) que puede ser utilizada, dirigida, acumulada, etc., para la prevención y el tratamiento de las biopatías (enfermedades de la vida). Este artículo, presentado de una forma organizada y didáctica estimulará el interés de los médicos naturistas sobre el trabajo clínico de Wilhelm Reich.

La Orgonomía es la ciencia de la energía vital. Como ciencia requiere de un método de estudio, de una manera sistemática de pensar. La Orgonomía engloba una serie de conceptos originales que es necesario definir previamente para que el lector pueda profundizar sin demora en el campo reichiano; un léxico indispensable o una "semiología" de palabras-clave para acceder a este campo de conocimiento:

— **Autorregulación:** capacidad de un sistema (biológico, orgánico, político, etc.) para mantener su propio equilibrio; se utiliza también el término de homeostasis. El equivalente social sería la autogestión.

— **Bioenergía:** energía de lo viviente, energía vital. Por extensión y error se la designa a una práctica terapéutica, a veces calificada de "reichiana": la bioenergética que es una serie de técnicas elaboradas por A. Lowen (discípulo de W. Reich). Las diferencias entre la *vegetoterapia* (de vegetus: vivo, original de Reich) y la bioenergética (técnicas abreactivas relacionadas con la expresión corporal y la gimnasia) están expuestas en la Tabla I.

— **Biopatía:** enfermedad de lo viviente, perturbación de la pulsación biológica. Su mecanismo básico es la alteración de la descarga biosexual. No todas las enfermedades son biopáticas. Incluye a la mayoría de las enfermedades psicosomáticas.

— **Carácter:** estructura típica de un individuo (su manera estereotipada de actuar y de reaccionar).

TABLA I

Vegetoterapia

- 1) Utiliza el masaje.
- 2) Trabaja con el paciente en el diván y en decúbito.
- 3) De la cabeza en dirección a los pies.
- 4) Trabaja metódicamente.
- 5) Trabaja sobre el miedo.
- 6) Trabaja en profundidad sin violencia.
- 7) Estimula las expresiones emocionales del interior.
- 8) Tiene por meta la genitalización orgásmica (del paciente) que participa en una sociedad.
- 9) Basada en el libro "La función del Orgasmo" de W. Reich.

Bioenergética

- 1) No utiliza el masaje.
- 2) Trabaja exclusivamente de pie.
- 3) De los pies hacia el cuello.
- 4) Empieza por los principales bloqueos corporales.
- 5) Trabaja sobre la rabia.
- 6) Trabaja superficialmente con violencia.
- 7) Provoca las emociones reactivas que dirige hacia el exterior.
- 8) Tiene por meta el bienestar psicológico del individuo alejado de la sociedad.
- 9) Adaptado al nuevo «misticismo» y a las religiones orientales.

— *Coraza caracterial*: número de actitudes caracteriales típicas que un individuo desarrolla para bloquear sus excitaciones emocionales y que se traduce por la rigidez, la falta de contacto emocional y el “agarrotamiento”. Se identifica, en el plano funcional, con *la coraza muscular*.

— *Cáncer*: de la “Biopatía del Cáncer” de W. Reich. Es la biopatía por excelencia y se caracteriza por una resignación, autocoerción y renuncia caracterial antinatural: la manifestación del “instinto de muerte” en el organismo.

— *Economía sexual*: economía de la energía sexual, regulación de la energía biológica: la manera en que un individuo emplea su energía biológica, cómo la acumula y cómo la libera en el acto sexual según los factores de orden psicológico, biológico o sociológico. Se opone a la filosofía cultural de Freud del instinto de muerte y del masoquismo primario. El término fue reemplazado por el más amplio de Orgonomía.

— *Energía orgónica*: también llamada “orgón”, es la energía cósmica primordial que está presente en el cosmos. En los organismos vivos toma la forma de bioenergía. Los “equivalentes” de esta energía vital o “manifestaciones” físico-químicas a través de las culturas y de la ciencia son, entre otras: Mana (Polinesia), Munis (Paracelso), Magna Magnum (Van Helmont), magnetismo animal (Mesmer), la fuerza odica (Reichenbach), la fuerza radábica (los cabalistas), el aura (Le Bon), el “red shift”, ruidos de fondo (de los radiotelescopios), etc.

— *Potencia orgásmica*: la actitud de entrega a las convulsiones involuntarias del organismo y a la descarga completa de la excitación genital. Se encuentra a faltar siempre en los individuos neuróticos. Es una señal de salud y aparece en la etapa final de la terapia orgonómica.

— *Estasis*: acumulación de la energía vital en el organismo de forma patológica en tanto que es fuente y causa de la biopatía. El estasis dará lugar a los bloqueos emocionales y a la coraza caracterial.

FUNDAMENTOS

La Medicina Orgonómica fue desarrollada por el Dr. Wilhelm Reich, nacido en Galicia, por entonces parte del imperio Austro-Húngaro, en 1897 y muerto en Lewisburg (EE.UU.) en 1957. Reich fue uno de los discípulos más sobresalientes de Freud. Dentro del movimiento psicoanalítico, mostró, desde un principio, un carisma especial para diagnosticar y manejar los problemas emocionales. Esto sucedía en los años veinte, en los cuales desarrolló importantes descubrimientos en la investigación y tratamiento de la neurosis. Reich insistió que la medicina orgonómica era una extensión lógica de los hallazgos clínicos de Freud y, durante largo tiempo, consideró que estaba trabajando dentro del mundo del psicoanálisis; incluso después de que Freud (quien admiró la habilidad innata de Reich y sus ideas frescas y revolucionarias) no pudiera seguirle, sobre todo con las nuevas teorías y descubrimientos de su discípulo.

Las técnicas de Reich eran más activas que las clásicas del psicoanálisis freudiano, al enfatizar y cuestionar la transferencia negativa de los pacientes (la no mejoría de los síntomas en el análisis) y describir las actitudes y expresiones de los pacientes en vez de usar la típica asociación libre. Pudo, entonces, movilizar más las respuestas emocionales de sus pacientes y mejorar y aumentar así las curaciones. Llamó a esta técnica como *análisis del carácter*, ya que para curar a sus pacientes, estaba analizando las defensas de su carácter, más que tratar puramente los síntomas aislados.

Estudiando los pacientes que se curaban de sus neurosis y aquellos que no eran tratados satisfactoriamente, encontró que aquellos que se recobraban habían desarrollado una vida sexual satisfactoria, mientras que los que permanecían en sus neurosis no mejoraban en su vida sexual. Postuló que, para curar a un paciente, debía superarse el *estasis de la libido* y prevenir una adecuada salida sexual. Reich encontró que la actividad sexual en sí misma no consigue la curación, pero la gratificación en el acto sexual sí. Llamó a esta gratificación *potencia orgásmica*. En estos casos el acto termina con unas convulsiones totales del cuerpo seguidas de una completa relajación y de una actitud tierna y agradecida frente al compañero/a. Esto significa que la *libido* debe ser más que un concepto psíquico como Freud postuló. Debe tratarse de una energía real. Reich la llamó *energía orgónica* (de orgasmo y organismo). En otras palabras, la energía orgónica por excelencia de los autores clásicos.

La energía orgónica se produce en el organismo a través de la toma de alimentos, fluidos y aire, además de absorberse directamente de la piel. Se descarga a través de la actividad, excreción y expresión emocional, del proceso del pensamiento y por la conversión del calor corporal, el cual se irradia hacia el ambiente. También se usa para el crecimiento.

En el curso normal de los acontecimientos, se crea más energía de la que se descarga; esto es, para mantener un nivel estable de energía, *el exceso* debe descargarse a intervalos más o menos regulares. La función de esta descarga son las convulsiones orgásmicas. Por supuesto que estas convulsiones no deben ser confundidas con lo que en el lenguaje corriente se llama orgasmo, significando la eyaculación en el hombre o el clímax clitoridiano en la mujer. El orgasmo físico produce solamente una satisfacción incompleta. Reich encontró precisamente que las neurosis existen solamente en los casos de exceso de energía reprimida o de estasis y basándose en el metabolismo energético de carga y descarga, elaboró el concepto de salud que denominó en un principio *economía sexual*. En esta economía libidinal, el proceso de metabolismo de la energía toma la fórmula de:

tensión-carga-descarga-relajación

que es la fórmula del orgasmo, pero que también existe en todos los seres vivos, incluidos los animales unicelulares.

La educación y prevención natural

Debemos hacer notar, sin embargo, que en nuestra sociedad, al niño no se le permite funcionar "naturalmente". Empezando por el nacimiento, el ambiente que rodea al niño es, en la mayoría de los casos, extraño y agresivo. Es frío en comparación con el útero cálido; al niño se le trata muy rudamente, se le separa rápidamente de la madre, de la cual continúa necesitando calor y contacto. Se le somete a una alimentación con horarios estrictos, casi militares, la mayoría de las veces con biberón. Está sujeto a un control de los esfínteres en épocas tempranas, antes de que éstos tengan un control voluntario y se le priva de cualquier experiencia de placer (corporal, táctil, sexual, visual, etc.).

El bombardeo controlado al que se somete al niño por parte del mundo de los adultos, requiere que aquél reprima sus sentimientos y emociones; lo que logra sosteniendo la respiración y poniendo en tensión los músculos de su cuerpo hasta que, al final, irá a través de la vida con una respiración restringida y un cuerpo rígido y agarrotado. Reich llamó a esta situación "armadura". Sin embargo, la educación popular más permisiva de los últimos diez o veinte años ha hecho que los padres "abdiquen" de cualquier papel en la guía y disciplina de sus hijos. Junto a esto se añaden las amenazas "infantiles" por parte de los padres si no se portan bien, el egoísmo, la poca consideración hacia los demás y el odio (consciente o no) hacia los abuelos. Todo este panorama resulta todavía más peligroso que cuando se trataba de una pura inhibición.

La armadura caracterológica gasta la energía cogiéndola del funcionamiento natural. Interfiere con el libre flujo de energía a través del organismo, especialmente en la pelvis y los genitales, de tal manera que no puede ser descargada adecuadamente, sobre todo a nivel de la actividad sexual. En este punto Reich no estuvo de acuerdo con Freud. Reich encontró que la sociedad estaba equivocada al imponer estas restricciones en el individuo, pero creía que el ser humano era capaz de una *autorregulación* si se le permite crecer naturalmente; mientras que Freud —más pesimista— sentía que era necesario evitar la sociedad caótica y huir. Sin embargo, con tales restricciones, el individuo se vuelve impotente frente a la vida, con eyaculación precoz y falta de total placer corporal en particular. Reich llamó a esta condición *impotencia orgásmica* y encontró que la mayoría de los individuos, tanto hombres como mujeres, sufrían de esta condición. La energía, sin embargo, continúa creciendo, produciendo estasis y en particular un sobreflujo en forma de síntomas neuróticos y psicósomáticos.

Vegetoterapia caracterológico-analítica

Reich empezó a trabajar con la armadura directamente, al mismo tiempo que trabajaba con el carácter. Llamó a esto "*vegetoterapia*" (de *vegetus*: vivo), siendo mucho más efectiva que el análisis aislado del carácter. Esta técnica produce muchas reacciones vegetativas en el organismo tales como anestesia en la piel, sudoración, hormi-

gueo, palidez, enrojecimiento, etc., manifestaciones del Sistema Nervioso Vegetativo, que ha sido afectado en la terapia. La investigación posterior le condujo a su formulación básica de la *antítesis del funcionalismo vegetativo*: "la excitación del S.N. Simpático causa contracción que se experimenta somáticamente como ansiedad, mientras que la excitación del S.N. Parasimpático produce expansión que se siente como placer". La simpaticotonia crónica causa y mantiene la armadura. Para superar la contracción, el paciente tiene que enfrentarse con la ansiedad y darle una salida emocional. Las "emociones" (movimiento) vienen a significar las manifestaciones de una *bioenergía* tangible y el "carácter" representaría los bloqueos simples y específicos de este flujo de energía. Reich descubrió que es posible cambiar directamente el carácter liberando la bioenergía, tanto de forma directa como a través de técnicas psicológicas. Llamó a estas técnicas *Terapia Médica Orgonómica*.

A través de las sensaciones del cuerpo durante el proceso de disolver la armadura muscular, Reich descubrió que el cuerpo humano estaba funcionalmente dividido en *siete segmentos*, cada uno de los cuales funciona como una unidad, y hasta cierto punto, independiente de los otros segmentos. Los siete segmentos son: *ocular, oral, cervical, torácico, diafragmático, abdominal y pélvico*. Terapéuticamente son liberados por regla general en este orden, excepto en el caso del tórax que se moviliza en primer lugar ya que así puede usarse para incrementar la energía en el organismo y producir un empuje adicional interno para ayudar tanto a revelar (diagnosticar) como a remover (tratar) los otros bloqueos.

Cualquier segmento puede dejar de responder completamente hasta que no se liberan los segmentos subsiguientes. Con la *liberación emocional* de cada segmento, la armadura de los segmentos anteriores (los síntomas) puede empeorar y requerir un atención tardía, ya que el organismo no está acostumbrado al movimiento y trata de volver a la inmovilidad y contracción anteriores. Hay que acostumbrarle gradualmente a la libre movilidad plasmática.

Técnica terapéutica

El principio de la terapia es bien simple: remover las restricciones al libre flujo de energía a través del cuerpo y restaurar el funcionamiento natural. En otras palabras: quitar la armadura. En la práctica puede ser extremadamente difícil y complejo. Existen tres vías de enfoque, la importancia de cada una depende del caso individual que estemos tratando; a pesar de que las tres son herramientas necesarias en cada caso. Los enfoques son:

a) *Respirando, lo que aumenta la energía y favorece el empuje interno hacia los bloqueos*. De esta forma, el sostenimiento es menor y ayuda a revelar y a superar los bloqueos más severos. Se le pide al paciente que respire plenamente, sin forzar, y que se permita desarrollar un ritmo, el cual es cada vez más fácil y libre. La respiración en sí misma puede producir una considerable liberación emocional, especialmente rabia y llanto. Generalmente

se producen sensaciones (corrientes orgásticas) que recorren hacia abajo el cuerpo hasta que alcanzan un bloqueo. Dicho bloqueo puede entonces ser visto y trabajado. Situaciones especiales son la *anorgonia* (falta total de energía) y los *movimientos defensivos* contra las corrientes.

b) *Trabajando directamente contra los músculos espásticos* para liberar la contracción. Notemos de pasada que la contracción de los músculos esqueléticos debe trabajarse directamente; en cambios los órganos y tejidos, indirectamente (psicoperistalsis). Para movilizar la contracción muscular uno debe, en primer lugar, aumentar la contracción hasta un punto en el cual ésta ya no puede mantenerse. Esto se logra presionando directamente en el músculo con la mano o dedo del terapeuta, o bien irritándolo. Por supuesto que el músculo dejará de contraerse hasta que la emoción (o idea) que ha sido reprimida pueda relajarse y expresarse. En otras palabras: hay que dar una salida emocional. Por esta razón, grupos de músculos que forman una unidad funcional en la represión de las emociones deben trabajarse juntos.

c) *Manteniendo la cooperación del paciente*, discutiendo abiertamente y superando sus resistencias hacia la terapia y al terapeuta. Lo último es extremadamente importante, ya que el paciente tratará desesperadamente de no descubrirse a sí mismo. Detrás de todo esto hay un intenso *miedo* a la expansión y al movimiento. Cuando el paciente empieza a sentir sus propias restricciones y alcanza suficiente contacto con su organismo de tal manera que conoce *lo* que está reprimiendo y *cómo* lo reprime, puede entonces ser una ayuda en su propio proceso terapéutico.

La falta de contacto es uno de los problemas más difíciles de superar. Hay que señalarle al paciente para que sea consciente de él. Entonces el terapeuta le describe cómo se comporta y le señala la diferencia entre el ideal que busca para sí mismo y el vacío emocional en el cual vive. Hay que trabajar especialmente a nivel de los ojos para superar esta falta de contacto.

Las emociones: los tres niveles de la coraza

La *ansiedad* es la base de la represión y se encuentra detrás de toda contracción. El organismo está constantemente tratando de controlar la ansiedad y el proceso de curación se efectúa forzando al paciente a tolerar su ansiedad y expresar sus sentimientos escondidos y reprimidos. La emoción más importante que hay que exteriorizar es *la rabia* y, hasta que ésta no haya salido a la superficie no se podrán experimentar los sentimientos de amor y anhelo.

Cuando los músculos no pueden ser alcanzados con las manos, pueden usarse otros métodos tales como provocar el vómito para abrir los músculos de la tráquea o movilizar los ojos o todo el segmento ocular para relajar la contracción del cerebro. El terapeuta trabaja desde la cabeza hacia abajo, removiendo los niveles de la armadura desde la superficie a la profundidad.

Existen *tres niveles básicos* en cada individuo armado:

1) la fachada social;

2) el gran nivel medio o secundario, lugar de depósito de todas las represiones; esto es, que contiene todas las fuerzas destructivas tales como la rabia, el odio, el desprecio, la envidia, etc. (existen otros muchos subniveles);

3) el núcleo sano que se expresa a sí mismo cuanto todos los bloqueos han sido disueltos.

Al ir desarrollándose, el organismo está sujeto a una serie de repetidas restricciones del funcionamiento natural. Cada prohibición se convierte en una parte del carácter, a través del miedo al castigo o al rechazo y se retiene (queda fijado) en la armadura. Existe un aumento de la tensión interna, lo que produce una aspereza que se autoexpresa como odio. Esto debe ser nuevamente reprimido, de tal manera que sólo pueden expresarse y salir a la superficie las expresiones modificadas tales como el desprecio o el disgusto.

El nivel medio o secundario es muy complejo. En él, muchos subniveles se apilan unos encima de otros hasta que el ajuste social ha sido alcanzado: esto se presenta como la fachada social. Ésta puede ser comparativamente estable o inestable, dependiendo de la efectividad de las defensas y del grado de satisfacción del individuo que pueda conseguirlo. La fachada social contiene una o varias estructuras básicas de carácter, que producirán la que será la principal defensa de carácter. Reich llamó a esta defensa: *alarma roja* (red thread). El terapeuta deberá reconocerla y entenderla para evaluar y diagnosticar de forma adecuada al paciente. Este carácter básico nunca se disuelve, al contrario, permanece siempre como una parte integral de la personalidad, a pesar de que con la terapia pueda ser modificado. Puede ser socialmente aceptable como la modestia, la reserva o la timidez, o socialmente inaceptable tal como la crueldad, la falta de honestidad y el cinismo.

Estos tres niveles son abordados terapéuticamente y movilizados en cada uno de los segmentos (ocular, oral, cervical, etc.) hasta que se alcanza el núcleo final de la unidad del funcionamiento vegetativo. La profundidad del nivel en el cual el médico orgonómico está trabajando se reconoce por la extensión en que el organismo está envuelto en la respuesta emocional y en la habilidad de funcionar "vegetativamente" del paciente. Si los primeros cuatro segmentos están libres uno está seguro de trabajar en el nivel profundo.

Fase final de la terapia orgonómica

Cuando uno alcanza la pelvis (que es el último segmento) surge entonces lo que puede ser el principal problema de la terapia: el paciente no puede tolerar el impulso energético sexual y ocasiona *confusión* o *desintegración*, añadido a problemas tempranos no resueltos tales como impulsos sádicos. Una excepción es el caso de los depresivos, en los cuales, existe una energía muy baja y una gran inhibición psicomotriz. Con la liberación de la pelvis llegamos a la fase final de la terapia. Esta fase es extrema-

damente peligrosa si el bloqueo principal no ha sido todavía disuelto. La fase pélvica empieza con un flujo total de energía en esta zona y la totalidad del organismo empieza a funcionar plenamente por primera vez. El peligro se encuentra en el *incremento súbito del nivel de energía*. Previamente, el organismo funcionaba "atando" la energía; ahora ya no puede funcionar así y puede reaccionar peligrosamente al alto nivel de energía, al cual no está acostumbrado. El terapeuta no debe forzar nunca la pelvis. El resultado sería que falsos conceptos de libertad tales como promiscuidad, liberación sexual, etc. pueden aparecer y necesitar ser imperiosamente expresados sin valorar las consecuencias.

Al comienzo de la fase final de la terapia, el paciente siente como si estuviera retrocediendo. Los síntomas pueden reaparecer, algunas veces más fuertes que antes. La fuente de peligro se encuentra en un bloqueo severo que, por otra parte, nos mostrará *el lugar* del organismo donde puede ocurrir el peligro. Si el bloqueo se encuentra en los ojos, por ejemplo, puede ocurrir confusión y desintegración con una experiencia de separación de tipo esquizofrénico. Si el bloqueo se encuentra en el diafragma, hay que estar preparados para observar síntomas psicossomáticos o colapso. Cuando más severo sea el bloqueo, más problema deben esperarse.

La *psiquiatría orgonómica* es menos dependiente de la comunicación verbal del paciente que de su propio cuerpo, en comparación con otros procedimientos terapéuticos. Es muy efectiva cuando hay que tratar la estructura neurótica. En este campo tiene una aplicación muy amplia. Además de las neurosis corrientes, es especialmente efectiva en el tratamiento de la esquizofrenia, epilepsia, y de otras *biopatías* somáticas tales como el asma, úlcera péptica, colitis espástica, hipertensión y muchas

condiciones cardio-vasculares, además de otros síntomas psicossomáticos. No es, sin embargo, una panacea. No se pueden tratar todos los casos y en algunos los podemos empeorar. Es muy importante reconocer tales casos en el período inicial del tratamiento e interrumpir la terapia. En estos casos, que resumiremos con el diagnóstico de *anorgonia*, los pacientes no pueden tolerar ni la expansión ni el movimiento y reaccionan mal a cualquier avance en la terapia. Parece como si estos organismos no pudieran tolerar la pulsación plasmática y entonces, o bien recaen dentro de la esfera de los primeros síntomas o bien se "colapsan" cuando precisamente nos encontramos en la parte más satisfactoria de la terapia, cuando se estaban "curando". Parece como si se fueran "muriendo", precisamente en el momento en que más cerca están de la curación. El lector notará que me estoy refiriendo a algunos *pacientes cancerosos*. Tales pacientes son más candidatos al psicoanálisis o a la psicoterapia. En cualquier caso, ningún paciente puede ser tratado con éxito hasta que su organismo esté ya preparado para aceptar un cambio. Los pacientes cancerosos pueden ser tratados con el *acumulador de energía orgónica*, tratamiento que se utiliza dentro del campo de la *Medicina Orgonómica*.

Antes de entrar en detalle en la utilización del *acumulador de energía orgónica*, tendríamos que adentrarnos en la naturaleza y el desarrollo de los experimentos en la terapia orgonómica, en el estudio de los "biones", en *el test Sanguíneo de Reich* y en la "*Biopatía del Cáncer*", todo lo cual requeriría un nuevo artículo. Artículo que, utilizando una frase de Freud, no podría salir a la luz hasta que el anterior "esté ya suficientemente maduro".

(1) El Dr. Frigola es diplomado en Medicina Orgonómica y Director de la Fundación Wilhelm Reich, con sede en Figueres (Girona).